

ECO EMPREENDEDORES DE LA PRÓXIMA ECONOMÍA

Se dice que el éxito de Róterdam, la segunda ciudad holandesa y el mayor puerto de Europa, radica en afrontar sin alardes ni lamentos el futuro. Cinco de sus habitantes, con sus proyectos locales de impacto global, dan muestra de ello

TEXTO **MARÍA FLUXÁ** FOTOS **CRISTINA CANDEL**

RÓTERDAM, LA SEGUNDA CIUDAD HOLANDESA, es considerada como uno de los mejores laboratorios de la arquitectura contemporánea. Con su centro urbano totalmente devastado durante la Segunda Guerra Mundial, esta ciudad portuaria que hoy acoge más de 150 nacionalidades no tuvo más remedio que levantarse de nuevo y mirar hacia delante.

Quizás por ello, a la sombra de edificios tan impactantes como los de OMA, el estudio de Rem Koolhaas o MVRVD, muchos de sus habitantes están sacando adelante proyectos individuales con miras a la denominada *próxima economía*, sin perder de vista la amenaza apremiante del cambio climático.

Se estima que en solo unas décadas el 75 % de la humanidad vivirá en ciudades. Y aunque el futuro es impredecible, todo apunta, por tanto, a que la nueva economía será urbana. Pero ¿cómo podemos mantener la ciudades limpias, viables y productivas? En definitiva, sostenibles. ¿Cómo se puede solventar la escasez de materias primas? ¿O la falta de espacio en las grandes urbes? ¿O la contaminación? Estos cinco ecoemprendedores ya están materializando sus propias respuestas.

Jerome Everaert

El pasado mayo Róterdam inauguró su bosque flotante. Detrás del proyecto se encontraba el productor cultural Jerome Everaert, que decidió hacer realidad la obra del artista colombiano Jorge Bakker, una suerte de acuario con boyas y árboles como exploración de la búsqueda de las raíces personales. Con su Bobbing Forest (o bosque que se tambalea) –veinte olmos holandeses flotando sobre antiguas boyas marinas en desuso en una de las dársenas semiabandonadas del puerto–, Everaert quiso trasladar un mensaje: el de evidenciar la importancia de la innovación, la naturaleza y la cultura como motor esencial para mejorar la calidad de vida en las urbes industriales. El planteamiento sostenible de esta peculiar escultura por la que ya hay ciudades interesadas, como Miami, mostró asimismo la urgencia del cambio climático y, en especial, una de sus consecuencias potencialmente más devastadoras, el aumento del nivel del mar. Por ello, no solo hay musas tras el Bobbing Forest, sino mucha investigación, llevada a cabo por la universidad, para dar vida a un bosque en condiciones impensables hasta la fecha. ▶





Peter van Wingerden

La escasez de materias primas en un mundo cuya población no deja de aumentar es uno de los grandes retos del futuro más próximo. Y a él ha decidido enfrentarse el ingeniero Peter van Wingerden con su Floating Farm (o granja flotante). Como propietario de la compañía Beladon, Van Wingerden es experto en construcciones flotantes, de ahí que le resultara natural que las vacas pasten sobre el agua. Su proyecto, ya en marcha, se inaugurará el próximo verano en el puerto de Róterdam. Allí no solo pastarán vacas y se producirán productos lácteos frescos, sino que se ofrecerán visitas pedagógicas. Además, su laboratorio de última tecnología investigará en el desarrollo ganadero sostenible y autosuficiente con el objetivo de ayudar a crear un mundo mejor, más limpio y más sano. Eso sí, sobre el agua.

Boudewijn van der Sar

Convencido de que el modelo de producción y consumo actual será insostenible en un futuro cada vez más próximo, además de dañino para el planeta, el joven Boudewijn van der Sar decidió crear BlueCity (010), un 'hub' para 'start-ups' de la economía circular. Y lo hizo recuperando Tropicana, un complejo de piscinas ochentero que causó furor en los inviernos grises y fríos de Róterdam. Tras quebrar y estar años abandonado, este emprendedor lo ha reconvertido en un centro de coworking donde las compañías de arranque se benefician unas de otras, inspirándose en la naturaleza, en la que no hay desechos. Así, ya los antiguos vestuarios los ocupa la granja RotterZwam. Allí, en los posos de café que recogen puntualmente de cafeterías y restaurantes de la ciudad, crecen setas que luego venden a esos y otros restaurantes. Pero también es un espacio de 'networking' para todos aquellos que quieren "surfear la nueva economía", como ellos mismos lo definen, con conferencias y encuentros para inspirar, incubar, investigar e invertir en un mundo mejor. ▶



Ramon Knoester

Porque en el agua de los ríos urbanos se depositan miles de plásticos con efectos letales para el medio ambiente cuando estos alcanzan el mar y los océanos, el arquitecto Ramon Knoester decidió poner en marcha su proyecto Recycled Park (parque reciclado). Para ello, acompañado de otros voluntarios, recoge semanalmente los plásticos del río Maas, que clasifican compañías asociadas en el proyecto, y con ellos fabrican las plataformas que configuran un peculiar parque flotante sobre las aguas del puerto. Con apoyo público, que aspira a mejorar el ecosistema del río, el jardín de Knoester es excepcional no solo porque elimina la polución marina, sino porque está diseñado para ser un nuevo hábitat incluso para los peces. Las plataformas recicladas por las que pasear entre flores y plantas permiten en su base que también crezcan algas y que los peces puedan depositar sus huevos. Así, su impacto es tan óptimo para la ciudad, tanto en su vertiente lúdica como ecológica, que no es de extrañar que ya haya ciudades, como Londres, interesadas en importarlo.



Estudio Doepelstrijkers

Los arquitectos Duzan Doepel y Eline Strijkers han diseñado el Dutch Windwheel, que, pese a la competencia, está llamado a ser el icono arquitectónico de Róterdam, así como su estandarte de la sostenibilidad. Su forma –dos anillos tridimensionales de cristal y acero, cuyos cimientos están sumergidos en el agua– es espectacular, como también lo es su función. Por un lado, esta impresionante construcción tiene previsto albergar apartamentos, comercios, un hotel y un restaurante panorámico, y ser una atracción turística de primer orden, ofreciendo vistas espectaculares, así como con cuarenta cápsulas que rotan en una suerte de montaña rusa. Y, por otro, será la plataforma para demostrar innovaciones tecnológicas hasta ahora inéditas, de ahí que cuenten con socios globales en el proyecto, desde compañías como Siemens a institutos de investigación. El proyecto del estudio Doepelstrijkers será el primero en ofrecer el sistema Ewicon, una turbina de viento que genera electricidad sin que sus partes se muevan. Este edificio produce tres veces más energía de la que consume, en parte gracias a sus 30.000 metros cuadrados de paneles solares, y a su sistema de agua, 100 % circular. Diseñado para estar en permanente actualización, aspira a ofrecer localmente soluciones globales, puesto que la tecnología es exportable. ■

